



RESENHA: FEMINISMOS Y POPULISMOS DEL SIGLO XXI. FRENTE AL PATRIARCADO Y AL ORDEN NEOLIBERAL ¹

Yamilka Hernandez Guzman²

DI MARCO, Graciela, FIOL, Ana; SCHWARZ, Patricia. *Feminismos y populismos del Siglo XXI. Frente al patriarcado y al orden neoliberal*. Editorial Teseo: Buenos Aires, 2019.

Se buscó investigar, documentar y analizar empíricamente las situaciones nacionales y transnacionales, y construir aproximaciones teóricas tanto para entender los movimientos de mujeres y feministas contemporáneos, como también los movimientos transnacionales y políticos similares que actualmente están surgiendo a raíz de la creciente polarización, los populismos y los avances de las democracias iliberales, dado que las democracias se están transformando cada vez más radicalmente. Esto tiene un impacto significativo en los derechos sexuales, económicos, laborales de las mujeres, lesbianas y cuerpos con capacidad de gestar, que están siendo cada vez más amenazados. Además, los derechos democráticos liberales, como la libertad de expresión y la participación política, son cada vez más limitados en algunos de estos países. Los movimientos de mujeres y feministas se están expandiendo, y especialmente en los contextos nacionales que se caracterizan por una mayor polarización política y amenazas a los derechos básicos de las mujeres y los derechos reproductivos.

Si bien los movimientos tienen sus propias características e historias contextuales específicas, también hay algunas similitudes cruciales entre ellos: han logrado movilizar a un número masivo de personas (especialmente mujeres) para salir a la calle, son nacionales y transnacionales, están utilizando estrategias similares para expresar sus reclamos (como la huelga y el uso de herramientas de Internet) y los han extendido de “asuntos de mujeres” específicos (aborto, violencia contra las mujeres) a demandas que estuvieron presentes desde los 90 contra los regímenes neoliberales y, en algunos países, opresivos. Globalmente militan por el cambio político, económico y cultural, para lo cual las redes globales de comunicación y el ciberfeminismo han sido instrumentos útiles para difundirlas junto con la ocupación del espacio público.

Se realizaron dos workshops durante el año 2018, uno en el Centre for Baltic and East European Studies (CBEES), Södertön University (Suecia), y otro en el Centro de Estudios sobre Democratización y Derechos Humanos (CEDEHU), Escuela de Humanidades, UNSAM. Tuvieron como objetivo estimular la reflexión sobre la construcción de estrategias teóricas y políticas del movimiento transnacional de mujeres y los feminismos, en un contexto de avance de los populismos de derecha y las democracias neoliberales e iliberales en América Latina y Europa. Los ejes de discusión que se propusieron fueron: a) ¿de qué maneras los movimientos anti derechos, el autoritarismo y las democracias no liberales amenazan los derechos de las mujeres y las disidencias

¹ Enviado em: 25.10.2022. Aceito em: 20.12.2022.

² E-mail: hernandezguzmanyamilka@gmail.com.

sexuales?; b) ¿de qué formas los movimientos de mujeres y los feminismos construyen su propia agenda y responden a esta ofensiva?; c) ¿cómo comparar entre algunos países de América Latina y de Europa las tendencias políticas y las respuestas feministas, para comprender mejor sus dimensiones nacionales y transnacionales? El workshop que se realizó en Buenos Aires tuvo lugar en octubre de 2018. Se presentaron ponencias que dan cuenta del proceso de (re)interpretación de los ejes mencionados más arriba, que permiten reflexionar sobre una parte de la producción académica en los temas propuestos. Los capítulos de este libro recogen estas ponencias.

Los Encuentros de Mujeres, punto de inflexión en la genealogía feminista argentina

Se realizan una vez al año en una provincia elegida por las participantes y son organizados por una comisión ad hoc. Los encuentros son autónomos, auto convocados, pluralistas, masivos, no institucionalizados, con fuertes y sostenidas críticas al sistema patriarcal y capitalista. Comenzaron en 1986 por iniciativa de un grupo de mujeres feministas argentinas que había participado en la Tercera Conferencia Internacional de la Mujer en Nairobi convocada por Naciones Unidas (1985). A partir del 33° Encuentro (2018), realizado en Trelew (Chubut), comienzan a nombrarse Encuentros Plurinacionales de Mujeres, Lesbianas, Travestis y Trans. Esta denominación surgió del debate en uno de los talleres más concurridos, el de “Mujeres y Autodeterminación de los Pueblos”.

La organización en talleres temáticos habilita la reflexión, los debates, y al mismo tiempo facilita la creación de redes que abarcan una gran variedad de temas-problema: anticoncepción, aborto, condiciones de vida, salud, educación, desocupación y consecuencias del neoliberalismo, el endeudamiento externo y el ajuste, que siempre fueron denunciados en los ENM. La concurrencia fue creciendo desde las dos mil mujeres en el primer encuentro, para llegar a una cifra de alrededor de cincuenta mil en el último. La presencia de las mujeres de los movimientos sociales que participaban de marchas y cortes de ruta o tomaban fábricas, y no solo atendían comedores, sumada a la avanzada católica para boicotear el encuentro, está en la base de la radicalización de la propuesta de la lucha para la legalización del aborto, que, junto con las reivindicaciones vinculadas a la violencia contra las mujeres o la desocupación, constituyen los tres derechos fundamentales que demandaban.

Se fueron alejando cada vez más de las posiciones tradicionales a las que habían estado sujetas por años, especialmente de las sustentadas y propagadas por la Iglesia católica, de las múltiples ONG que la representan y que operan en los barrios, y de la misma concepción católica que impregna la vida de los argentinos. Aunque la mayoría de estos no sea practicante, la Iglesia tiene poder sobre las decisiones, los cuerpos y los sentimientos de muchas mujeres, al ensalzarlas, por un lado y, por otro, controlarlas a través de los mandatos referidos a la reproducción. Como nunca antes, la situación se tensó entre las mujeres que luchan en el espacio público por sus derechos y la Iglesia católica. Mientras el feminismo era visualizado como portador de demandas de un pequeño grupo de mujeres de clase media urbana, estos sectores no se habían sentido amenazados, lo cual cambió cuando las mujeres de los movimientos comenzaron a levantar banderas más radicalizadas, en especial, las ligadas a la contracepción y al aborto, y a realizar cada vez más críticas a las políticas neoliberales implementadas en los 90.

Estructura del libro

Los capítulos de este libro abren un abanico de diferentes lecturas e interpretaciones acerca de los temas propuestos, que se intersectan y se superponen, por lo que los ejes elegidos y los capítulos no siguen una lógica rígida: 1) conservadurismo religioso, ideología de género, neoliberalismo, y populismo; 2) reflexiones sobre/a partir/más allá del Ni Una Menos; 3) los feminismos y el Estado.

Conservadurismo religioso, ideología de género, neoliberalismo y populismo

Jenny Gunnarsson Payne y Sofie Tornhill describen, en el capítulo 1, un panorama en el cual las corporaciones globales están adoptando públicamente posiciones en contra del racismo, del sexismo y de la homofobia, y las hacen características distintivas de sus marcas. Consideran que el feminismo crítico se enfrenta a dos tendencias aparentemente contradictorias pero interconectadas: por un lado, la articulación neoliberal de la igualdad de género y de la diversidad sexual como mercancía por el neoliberalismo y, por el otro, “la denominación iliberal de ‘género’ como constructo ideológico corrompido”. Enfatizan que mientras que lxs feministas ven las demandas por la igualdad de género instrumentalizadas por razones de mercado, la crítica antigénero ve a las corporaciones como peones en el avance de la “ideología de género”.

En lo que se refiere a la crítica antigénero, al capitalismo global y al poder de las corporaciones globales, consideran que pueden observarse ciertas superposiciones con la crítica feminista del neoliberalismo y de las relaciones capitalistas de producción, reproducción y consumo. Aluden a pensadoras como Wendy Brown (2018) y Chantal Mouffe (2018) para afirmar que la hegemonía neoliberal de las últimas décadas ha preparado el camino para un retorno del autoritarismo, debido a sus políticas y las desigualdades socioeconómicas; y por la creciente polarización, el “populismo de derecha” y los avances de las democracias iliberales. Este giro se caracteriza por un creciente proteccionismo nacionalista, de políticas antiinmigración muy afianzadas, de ataques al feminismo, a los derechos reproductivos de las mujeres y a los derechos LGBTQ.

Consideran que en la situación polarizada actual, que Chantal Mouffe (2018)³ ha llamado un momento populista, el género se ha vuelto un campo de batalla central entre diferentes bloques de poder político. Mencionan que la población LGBTQ, lxs feministas y todxs los que promueven derechos sexuales, de género y reproductivos son enmarcadxs como parte de un régimen opresivo. Afirman que los feminismos tienen el efecto de repolitizar un conjunto de fenómenos que el neoliberalismo ha despolitizado, o sea de producir una vuelta a lo simbólico, que orada la mismidad del capitalismo neoliberal porque, según sostienen, “la crítica feminista demanda una transformación a fondo del sistema capitalista como tal”.

³ MOUFFE, Chantal. *For a Left Populism*. London & New York: Verso, 2018.

Graciela Di Marco, autora del capítulo 2, acuñó la noción de pueblo feminista hace casi doce años (2010⁴, 2011a⁵, 2011b⁶, 2017⁷). Señala que la participación de las mujeres de los movimientos en los ENM, tanto como las estrategias de la Iglesia católica desde 1997 para boicotearlos, estuvo en las bases de la radicalización de la propuesta de la lucha para la legalización del aborto, proceso que se fue intensificando durante todos estos años. Un hito importantísimo en este proceso fue la crisis de 2001, cuando implosiona el sistema político institucional y el momento de dislocación y antagonismo habilita la emergencia de nuevas articulaciones políticas, que fue una de las condiciones de posibilidad de la construcción de una identidad política, el pueblo feminista. Considera que excede a la categoría mujeres, no obstante sus movimientos constituyen el punto nodal. El pueblo feminista en su lucha por la legalización del aborto antagoniza con el integrismo católico y sus aliados conservadores, con demandas de profundización del laicismo y de más democracia.

Las estrategias feministas construyeron discursivamente al adversario –conformado por las fuerzas portadoras de valores tradicionales y patriarcales–, y generaron articulaciones que posibilitaron la emergencia de esa identidad política heterogénea, un pueblo, en la pugna por la legalización del aborto, para que las mujeres y cuerpos gestantes puedan ejercer la capacidad de decidir sobre sus propios cuerpos. Se enfrenta a los sectores tradicionales mediante el reclamo de la separación entre la sexualidad y la procreación, entre la iglesia y el Estado, pues la demanda por la legalización del aborto, como significativo vacío⁸ de la ciudadanía sexual –pero también económica, laboral y cultural–, del laicismo y del pluralismo, construye una frontera con los discursos patriarcales representados hegemónicamente por el integrismo católico y sus aliados evangélicos.

Mercedes Barros y Natalia Martínez afirman, en el capítulo 3, que el pueblo feminista argentino no puede explicarse por fuera de nuestro movimiento de derechos humanos y del pueblo kirchnerista. Las autoras analizan un vínculo y un desplazamiento, formas discursivas cruciales para las posibilidades de estos feminismos contemporáneos, vigente en la Argentina desde 2003. Resaltan que en los 80 se produjo una multiplicación de frentes plurales, antecedentes directos de la emergencia posterior de los ENM organizados desde 1986. Consideran que el activismo de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y su denuncia al daño cometido sobre toda la comunidad traía a escena un lenguaje contencioso inédito, que inauguraba una nueva forma de activismo cuyas protagonistas más visibles eran, precisamente, mujeres. También rastrean el singular contexto político que los albergó y sobre determinó: el pueblo kirchnerista. Aclaran que abordan el kirchnerismo como un fenómeno político que implicó una movilización social y política novedosa, de la cual emergió una identidad política que logró recrear una nueva experiencia de tipo populista en el país. Lo conceptualizan como lo impensado que alude a la dimensión radical de la nueva

⁴ DI MARCO, Graciela. “Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del pueblo feminista”. *La Aljaba Segunda época*, vol. XIV, enero/dic., Luján: Universidad de la Pampa, 2010, p. 51-67

⁵ DI MARCO, Graciela. *El Pueblo feminista. Movimientos sociales y lucha de las mujeres en torno a la ciudadanía*. Buenos Aires: Ediciones Biblos, 2011a.

⁶ DI MARCO, Graciela. “Claims for legal abortion in Argentina and the construction of new political identities”. In: DI MARCO, Graciela; TABBUSH, Constanza. *Feminisms, Democratization and Radical Democracy: Case studies in South and Central America, Middle East and North Africa*. Buenos Aires: UNSAMEDITA, 2011b.

⁷ DI MARCO, Graciela. “Social movement’s demands and the constitution of a feminist people in Argentina”. In: ALVAREZ, S.; BAIOCCHI, G.; LAÓ-MONTES, A.; RUBIN, G.; THAYER, S. (Eds.), *Beyond Civil Society: Activism, participation and protest in Latin America*. Durham: Duke University Press, 2017, p. 122-140.

⁸ LACLAU, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.

inclusión que el kirchnerismo implicó, la inclusión de un nuevo todxs abierto a lo desconocido o inimaginable por lxs mismxs activistas de DD.HH.

Patricia Schwarz, en el capítulo 4, con la mirada puesta en la conformación del pueblo feminista en el ciberespacio, analizó los debates de lectorxs del diario Clarín en los espacios de opinión de las notas que este publicó respecto del tratamiento parlamentario de la legalización del aborto en su edición en la web. Se preguntó si los comentarios contra hegemónicos relevados pueden identificarse como pueblo feminista, entonces, interpretó aquí los comentarios contra hegemónicos (anti patriarcales) en tanto parte constitutiva del pueblo feminista. Su conclusión es que la conformación de sentidos del pueblo feminista, que se manifiesta en los comentarios analizados, es ejemplo de resistencias políticas en el ciberespacio, que rompen con relaciones de subordinación.

Victoria Tesoriero, en el capítulo 5, alerta sobre la dificultad del análisis de los últimos tres años por la cercanía de los sucesos y propone avanzar en investigaciones que den cuenta de los procesos, las alianzas y articulaciones que “nos hacen pensar que el sujeto político más relevante de este momento histórico somos las mujeres, las lesbianas. Las trabas, las disidencias, que cuestionan un orden social patriarcal y discriminador”, sin dejar de mencionar que esta nueva etapa del movimiento coincide con el ascenso al poder de un gobierno neoliberal. Enfatiza que la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, “hoy es la alianza más duradera de la historia del movimiento de mujeres”. Alude tanto a articulaciones horizontales como a las redes surgidas al interior de la campaña, y también a articulaciones verticales con el sistema político. Considera que el movimiento de mujeres, lesbianas, travestis y trans es hoy no solo el más importante del país, sino también un actor político que provoca transformaciones y cuestionamientos sociales profundos. Señala algunos rasgos de una nueva etapa del movimiento feminista: un nuevo internacionalismo (ya que el feminismo nació y se desarrolló internacional), apoyado en las tecnologías de Internet que profundizan las discusiones, estrategias, actividades y solidaridades en todo el mundo; la renovación del movimiento y el feminismo con la suma de una nueva generación, la subveinte, que ingresa a la política a partir de la agenda del feminismo, resignificándolo, y, por último, la masividad que alcanzaron las movilizaciones.

Reflexiones sobre/a partir/más allá del Ni Una Menos

María Florencia Alcaraz, Agustina Paz Frontera y Mariana Parterlini, participantes de la convocatoria inicial del NUM, nos ofrecen, en el capítulo 6, matices para tener en cuenta sobre su inscripción feminista y antineoliberal. Destacan la transversalidad del movimiento feminista y los ENM como factores claves en su emergencia, así como el funcionamiento coordinado en la casi totalidad de Latinoamérica y en varios países del mundo. Ellas afirman que como reflejo de la transnacionalidad del neoliberalismo, el feminismo actual propone una transnacionalidad de la resistencia. Relatan la génesis del primer NUM. Consideraron que era necesario imaginar “nuevas lenguas y nuevas narrativas” para alcanzar con sus denuncias a lxs que no sabían o no querían saber, por eso se difundieron a través de las redes sociales.

Frente a lxs que consideraban la violencia y femicidios como pandemias o flagelo opusieron: “Ni ‘pandemia’, ni ‘flagelo’: patriarcado”. Se identifican otrxs sujetxs políticxs que también padecen las consecuencias del mismo sistema excluyente, desigual y opresor. Afirman que el movimiento, que es mucho más que denuncias a varones golpeadores, incluye demandas de actoras que

provenían de otros ámbitos de activismo, o ajenas a cualquier militancia, Las nuevas identidades políticas en el conjunto de los discursos y manifestaciones del activismo feminista produjeron “un sismo, una renovación y una expansión del fenómeno”.

El mito es, por lo tanto, un principio de lectura de una situación determinada, cuyos términos son externos a lo que es representable dentro del espacio objetivo que ofrece la estructura patriarcal. La condición de emergencia del mito NUM es la dislocación estructural del discurso patriarcal, y su trabajo como mito consiste en suturar el espacio dislocado a través de la constitución de un nuevo espacio de representación. El espacio mítico se constituye como una crítica a la falta de estructuración que deshace al orden patriarcal dominante, La fascinación o enamoramiento con NUM se debe a la percepción o intuición de una completud (imposible/mítica) que no puede garantizar la realidad del presente patriarcal. NUM funciona como –metaforiza– la presencia de una ausencia (un mundo igualitario) donde se pueden inscribir las dislocaciones y demandas del sujeto político feminista.

Julia Epstein y Sol Rotsztein Miramón relatan, en el capítulo 8, su experiencia de militancia a partir del NUM, como estudiantes en un colegio secundario. Para ellas repensarse también significó repensar nuevas formas de organización, por ejemplo, en espacios de mujeres y disidencias. La falta de la aplicación de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) repercutió en la desinformación y en la necesidad de buscar herramientas por su propia cuenta. Relatan que las estudiantes del colegio comenzaron a participar en las reuniones del Centro de Estudiantes, en un número mucho mayor que nunca. Sin embargo, tuvieron poco apoyo por parte de las autoridades del colegio y recibieron la descalificación de algunxs profesorxs supuestamente progresistas, escandalizadxs por su radicalidad. Afirman que el movimiento debe crecer mucho más a nivel nacional e internacional y que “nadie sobra, todas faltan”.

Malena Nijensohn, en el capítulo 9, conceptualiza lo que denomina feminismo radical y plural y en qué aspectos este puede pensarse como un feminismo popular y antineoliberal. Considera que en los últimos tres años los feminismos lograron articular una lucha conjunta que hoy los muestra como uno de los sectores que mayor resistencia oponen a las políticas neoliberales de precarización. Enfatiza que la percepción de un “enemigo” común, el neoliberalismo y sus políticas de ajuste y precarización, es uno de los factores fundamentales que permiten la articulación de organizaciones, espacios y sujetxs diferentes. Por otra parte, observa que en los últimos meses se generaron “ciertas alianzas entre el movimiento feminista y el neoliberalismo y un retorno a la identidad mujeres como sujetx del feminismo” Señala que en el período 2015-2018 hay un desplazamiento de la figura del femicidio hacia una red de violencias más amplia que abarca el entramado heterocispatriarcal capitalista neoliberal en diferentes niveles, particularmente en términos de violencias económicas. Considera el descentramiento del lugar de las mujeres, y la articulación de la lucha feminista con las demandas de lesbianas, travestis, trans, bisexuales, no binarixs, gordxs, discapacitadxs, migrantes, etc., en la construcción de una contrahegemonía popular al neoliberalismo. Otro problema al que hace alusión es cierto proceso de neoliberalización del feminismo, una versión despolitizada neoliberal de la responsabilidad individual por el propio destino: la empresaria de sí misma. Nijensohn se manifiesta optimista, puesto que considera que al continuar las luchas los feminismos pueden lograr una contrahegemonía al neoliberalismo.

Los Feminismos y el Estado

Claudia Anzorena, en el capítulo 10, se interroga sobre la relación de los feminismos y el Estado a partir de la categoría de quehaceres feministas, que “implica analizar tanto los debates teóricos políticos que se dan al interior del movimiento como la construcción e instalación de las demandas hacia el exterior y con quiénes debaten en la arena política”. Sus indagaciones se centran en la siguiente pregunta: ¿qué tenemos para decir/ hacer los feminismos sobre el Estado y las políticas públicas? Señala la fatalidad política de habitar la tensión inescapable, la paradoja de una demanda dirigida a la misma institución que produce y reproduce las desigualdades de género, de clase y de raza. Responde que tanto la demanda como la estrategia dependerán de la definición e interpretación que se realice, y de estas, a su vez, se seguirán las formas de relacionarse con aquel. En el capítulo 11, Florencia Maffeo reflexiona sobre las articulaciones del movimiento feminista con el Estado heteropatriarcal, en el campo de la salud, donde la incidencia del feminismo ha interpelado a profesionales y prácticas habituales, que provocan el cuestionamiento del modelo médico hegemónico. Se pregunta: ¿es posible realizar un acompañamiento feminista a personas en situación de violencia desde servicios de salud pública? ¿Podemos esperar respuestas a la violencia machista desde la estructura estatal o este tipo de respuestas solo pueden provenir de los feminismos organizados? Para responder estos interrogantes estudia la incidencia de organizaciones feministas. Señala cómo la articulación entre organizaciones feministas y profesionales de la salud construye redes y elabora estrategias que intentan romper con el modelo médico hegemónico y con las políticas públicas estandarizadas para enfocarse en un acompañamiento que recupere la subjetividad y temporalidad de las mujeres, desnaturalizando la violencia en las relaciones interpersonales e institucionales.

Chantal Medici, en el capítulo 12, resume la situación de la legislación relativa a la interrupción del embarazo, las contradicciones del abordaje estatal y sus implicancias sociales. Destaca la importancia de la incidencia internacional y los litigios estratégicos, entre las variadas formas de acción política para la legalización/liberalización del aborto. La autora se refiere a dos importantes fallos recientes de organismos supranacionales sobre al aborto legal y a la vida intrauterina. Resume los documentos emitidos por los comités de las Naciones Unidas que efectúan observaciones sobre el accionar del Estado argentino en torno a la cuestión y el fallo “F.A.L. s/ medida auto satisfactiva”. Considera que fue crucial la creación de La Campaña, que se transformó en la principal fuerza promotora de la demanda. La utilización de las instancias internacionales continúa siendo una forma importante de construcción de un marco jurídico más favorable a los derechos de las mujeres en las políticas públicas relativas a la interrupción del embarazo.

En el último capítulo, Noeme Passos Xavier presenta el grupo Linhas do Horizonte, de Minas Gerais, que surgió en enero de 2016 para hacer un homenaje a la esposa del presidente Luiz Inácio Lula da Silva, Marisa Leticia. En su contribución, considera que en una coyuntura política, económica y social hostil, el bordado fue una forma de hacer política de las mujeres desde sus lugares cotidianos. Nos ofrece varios ejemplos y fotografías de producciones de grupos en Estados Unidos, Chile y Argentina (los pañuelos blancos de las Madres). Las fotografías permiten observar la creatividad feminista, y captarla también como quehacer feminista (Anzorena, capítulo 10 en este libro) o como una más de las diferentes expresiones del sidestreming feminism, como lo menciona Graciela Di Marco en su capítulo.

Palabras Finales

Una fuente crucial de inspiración teórica en la mayor parte de los capítulos es el trabajo del teórico político argentino Ernesto Laclau, y especialmente su teorización sobre la movilización política y el populismo. A diferencia de muchos estudiosos europeos del populismo, la teoría de Laclau lo entiende como una forma más que como un contenido, así como resalta la importancia de los afectos para la creación de cualquier identidad colectiva. Cuando algunxs autorxs mencionan democracia no liberal o iliberal y populismo, parecería que solo se tiene en cuenta los populismos de derecha. Se ignoran o se desestiman las experiencias populistas de izquierda en América Latina, por ejemplo, los procesos en Brasil (2002-2016) y Argentina (2003-2015), en donde, más allá de sus diferencias, se hizo hincapié en la lucha contra la exclusión social, la búsqueda de una mayor igualdad y equidad, y el ejercicio efectivo de las instituciones democráticas y los derechos humanos. Las experiencias de Brasil y Argentina señalan que mientras se estaban produciendo estos procesos, también se estaba preparando su cancelación, lo cual es una muestra de cómo actúan las fuerzas hegemónicas de capitalismo para favorecer la destitución de derechos y pretender impedir la posibilidad de democracias inclusivas y redistributivas, basadas en la participación popular. Desde hace unos años, algunos países de América Latina presentan la acentuación de la influencia política de las iglesias evangélicas y sus alianzas con católicos integristas, como se observa en Brasil y Chile y en el debate sobre la legalización del aborto en Argentina, habilitado por el gobierno gracias a, entre otros factores, las movilizaciones feministas.

En la discusión de la neoliberalización de los feminismos o el ataque de las fuerzas conservadoras, tienen primordial importancia la lucha por la hegemonía de los sectores religiosos, especialmente católicos, que, por lo menos en América Latina, de acuerdo con el Vaticano, se manifiestan en contra del neoliberalismo y en contra de los derechos de mujeres, lesbianas y cuerpos con capacidad de gestar. Es importante avanzar en el análisis de los procesos de construcción de hegemonía en la relación de la lucha de los feminismos contra los bastiones patriarcales, así como también apelar a una mirada decolonial para observar críticamente qué se está escribiendo sobre los feminismos, los movimientos sociales, el Estado, las democracias y los populismos en el norte global, y si esto se aplica tan directamente a los casos de América Latina u otros contextos, como los de Europa Central o del norte de África. Plasmar en este libro el fructífero diálogo desarrollado en el workshop que aquí se representa es parte de esta intención. Esperamos sea un aporte más para seguir pensando cómo las feministas construimos poder y hegemonía con estrategias nacionales y transnacionales creativas y cada vez más inclusivas.

Referencias

DI MARCO, Graciela. Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del pueblo feminista. *La Aljaba Segunda época*, Luján, v. 14, p. 51-67, 2010.

DI MARCO, Graciela. *El Pueblo feminista*. Movimientos sociales y lucha de las mujeres en torno a la ciudadanía. Buenos Aires: Ediciones Biblos, 2011a.

DI MARCO, Graciela. Claims for legal abortion in Argentina and the construction of new political identities. In: DI MARCO, Graciela; TABBUSH, Constanza. *Feminisms, Democratization and Radical Democracy: Case studies in South and Central America, Middle East and North Africa*. Buenos Aires: UNSAMEDITA, 2011b.

DI MARCO, Graciela. Social movement's demands and the constitution of a feminist people in Argentina. In: ALVAREZ, S.; BAIOCCHI, G.; LAÓ-MONTES, A.; RUBIN, G.; THAYER, S. (Eds.). *Beyond Civil Society: Activism, participation and protest in Latin America*. Durham: Duke University Press, 2017. p. 122-140.

LACLAU, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.

MOUFFE, Chantal. *For a Left Populism*. London & New York: Verso, 2018.